

AUTOAMERICAN



ALEJANDRA SEEBER

BARRO #5



HACETE LA ROCKERA EFECTOS ES

SONIA BECCE

Nefertiti_hello, 2010



Pepino_mano, 2010



La Bourgeoisie, 2010



ALEJANDRA SEEBER: “LOS INTERIORES DE ALGUNA MANERA SON PAISAJES QUE TERMINARON SIENDO INVESTIGACIONES DEL ESPACIO. CUANDO EMPIEZO UNA SERIE HAY UN TEMA, PERO A MEDIDA QUE VOY AVANZANDO, HACIENDO MÁS CUADROS BAJO LOS LINEAMIENTOS DE ESTE NUEVO CONCEPTO DE COORDENADAS MUY VAGAS, ME DOY CUENTA QUE ESE CONJUNTO DE LINEAMIENTOS CONFORMAN UNA ESTRUCTURA Y ES ÉSTA EL CORAZÓN DEL ASUNTO”.

Se puede decir mucho acerca de cómo miramos, cómo hemos aprendido a mirar y cómo hemos creado a partir de esa experiencia una idea propia del mundo. Inexorablemente éste ya no es inconmensurable, se ha tornado más familiar y esa experiencia está en el horizonte de nuestra vida diaria, al alcance literalmente de la mano. Si el acceso a casi cualquier información, a una vastedad de imágenes, a prácticas de todo tipo es sólo cuestión de segundos, en el universo que se abre ya no hay sensación de totalidad, porque progresiva y aceleradamente se ha ido perdiendo una idea holística y no percibimos más que las astillas de un mundo fragmentado. La cercanía virtual que aplana las jerarquías entre los contenidos y aproxima todas las formas del arte -hasta las más insólitas y estrafalarias- también reduce el riesgo de lo extraño y trae al presente mucho *déjà vu*.

Toda disonancia es pasible de ser domesticada, pero hay grietas que persisten y es ahí donde, con suerte y a veces, el arte se cuelga en alguna de sus formas. Las pinturas de Alejandra Seeber pueden ayudar no a sumar orden, sino a profundizar lo incierto, incorporar asociaciones paradójicas, aportar extrañeza. Ni la vacilación, el capricho o lo impreciso resultan ajenos a su repertorio, más bien son la materia de su pintura. Si cada vez más es posible encontrar una lógica intrínseca a cualquier asociación, es en la intrepidez de la reorganización de ciertas conexiones azarosas en sus obras que se puede entrever un ímpetu nuevo y refrescante. Tales reconstrucciones no son psicológicas sino mentales, no son emocionales sino mecánicas.

Como pocos artistas, Seeber se ha movido siempre con insistencia dentro de los límites de la pintura, aun cuando haya creado curiosas esculturas en cerámica, *Bubbles* en cristal de Murano y hasta una performance de culto, *Yves y yo*, homenaje personalísimo a Yves Klein. Estas obras, deformadas, aparecerán tarde o temprano en las composiciones de algunas de sus pinturas. Hace veinte años que Alejandra se dedica a pintar interiores que iluminan los límites imprecisos entre la abstracción destatada y la figuración más contenida, a esta altura una nomenclatura propia y distintiva.

Alejandra agradece a: Alejandro Ikonicoff, Adriana Rosenberg, Matias Duville, Diego Bianchi y Nahuel. A Sonia Becce. Asesores reyes de la escultura Elena Dahn y Emiliano Miliyo. A Santiago Rial Ungaro. A Marina Daiez, Nico Gullota, Constanza Giuliani, Nicole Polina, Thuy Nguyen y Agustina Royo.

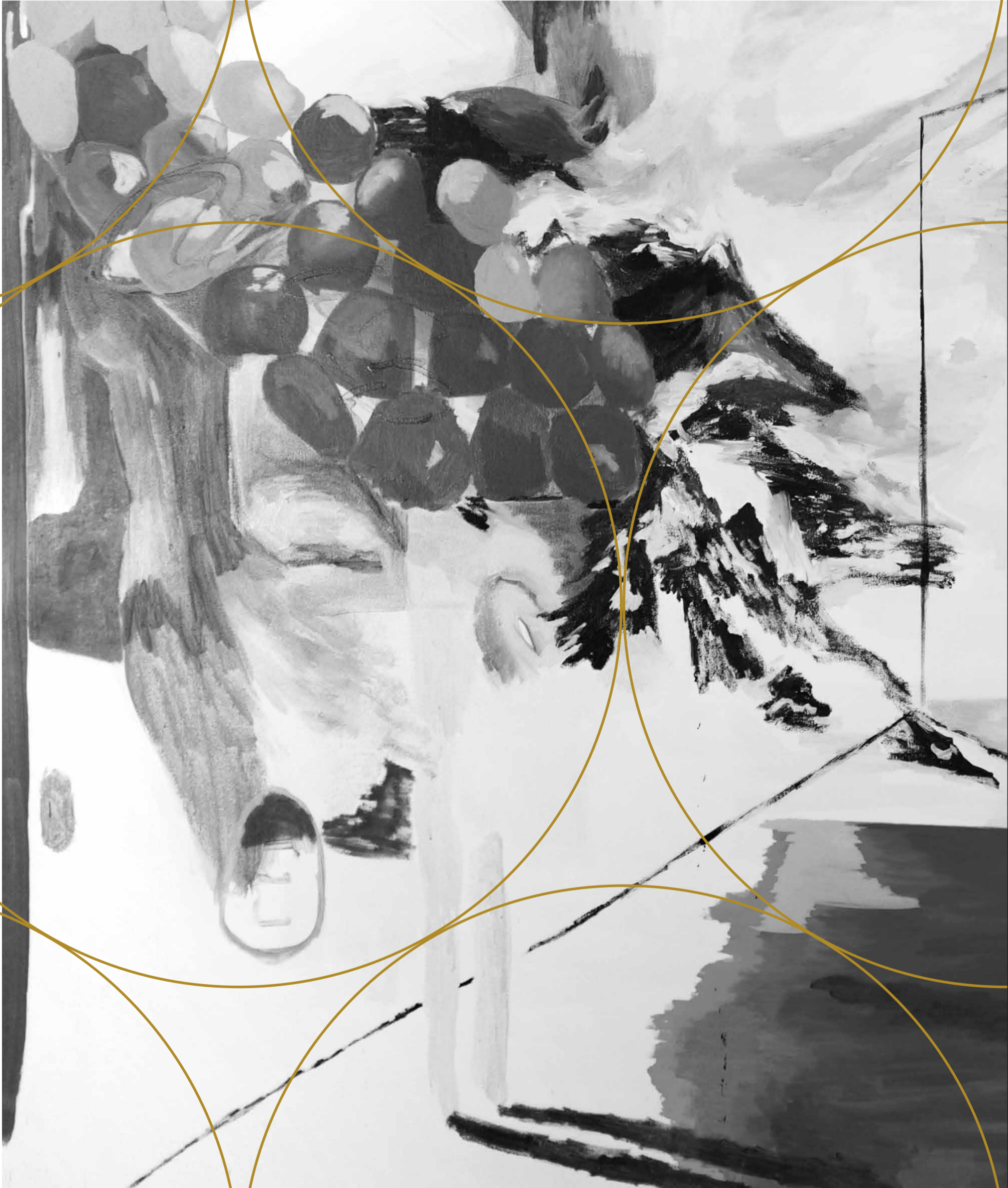
MATÍAS DUVILLE: “LOS INTERIORES SON MUY CENTRALES, SON CASI TODO. UNA VIDA ENTERA ESTÁ AHÍ, UN PULÓVER COLGADO, UNA CORTINA, LA MESA, LAS FLORES, TODA UNA CONSTELACIÓN DOMÉSTICA FLOTANDO A TU ALREDEDOR. DE REPENTE EL FOCO SE MUEVE A UN ESPEJO POR EJEMPLO, PERO CASI A NIVEL GEOGRÁFICO. LOS OBJETOS COMIENZAN A SER OTRA COSA, COMO LA PRIMERA MIRADA SOBRE ALGO”.



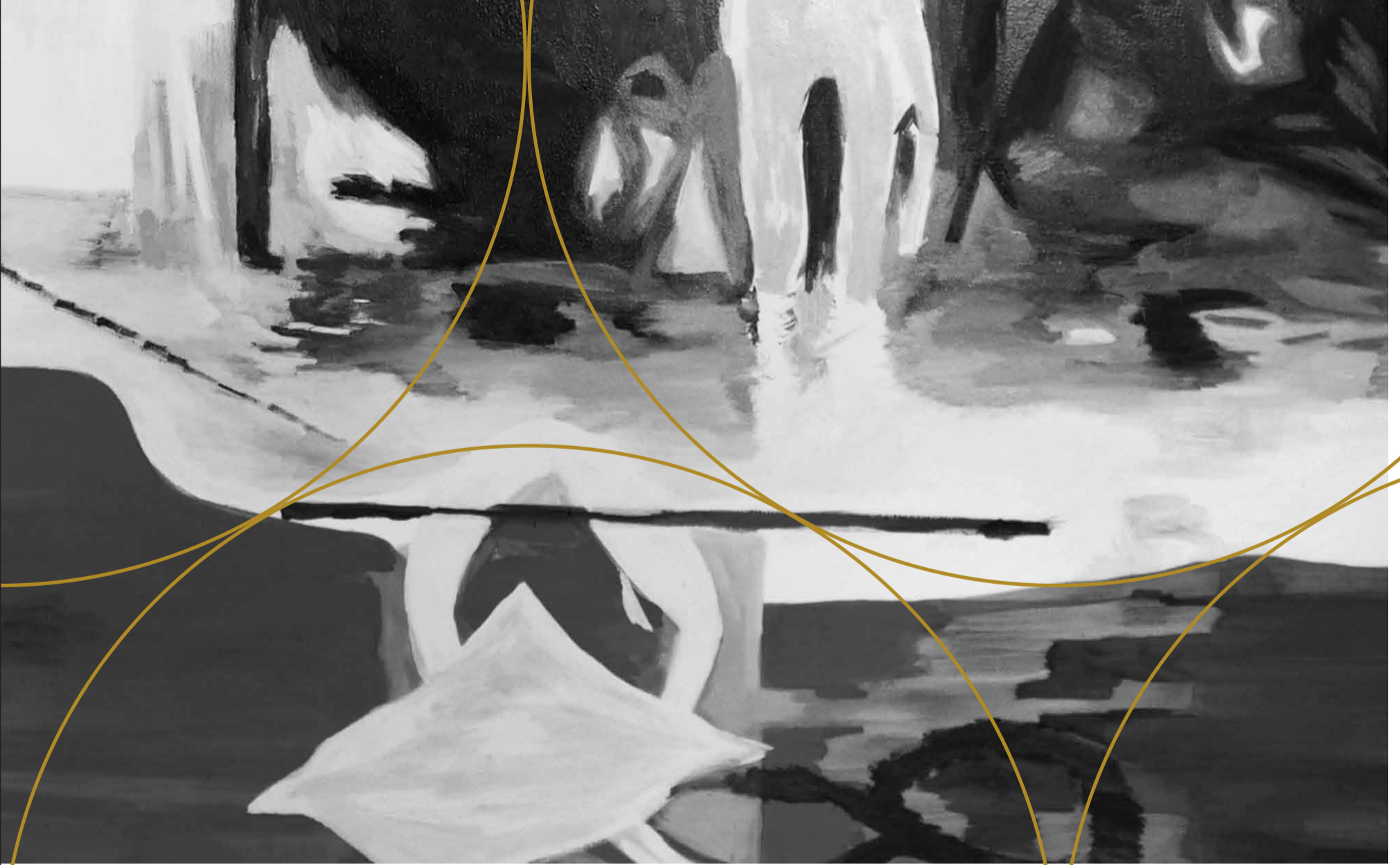
Yves y yo, re-performance, Galería Vászari, 2011

AUTOAMERICAN

Tutti frutti very boreal, 2013. Óleo sobre tela, 180 x 238 cm.



ALEJANDRA SEEBER



BARRO.CC

5



AS: “NO QUISE EMPEZAR A PINTAR ANTES DE VIAJAR A BUENOS AIRES. NO QUERÍA QUE ME QUITASE LA ENERGÍA A LA VUELTA EL HECHO DE TRATAR DE ENTENDER LO QUE HABÍA DEJADO INCONCLUSO. SON SEIS TELAS GRANDES, EN DISTINTAS TEXTURAS. PORQUE AHORA NO PINTO SOBRE OTRA COSA QUE NO SEA LINO. DI CON UNO DIVINO, CON MUCHA TEXTURA, Y PREPARÉ LAS TELAS. REFRENÉ MUCHO LAS GANAS DE EMPEZAR”.

MD: “DURANTE TODOS LOS MESES QUE NOS ESCRIBIMOS POR WHATSAPP, EN MI CABEZA APARECÍAN ESAS TELAS COMO PLATAFORMAS QUE ESTÁN ESPERANDO AHÍ. EL LUGAR EN QUE LAS VAS A HACER, EL MES EN QUE LAS VAS A PINTAR, LA ESPERA... SON UNA INFLUENCIA MUY FUERTE. HABLAR DESDE ACÁ DE LAS OBRAS QUE VAS A CONCRETAR A DIEZ MIL KILÓMETROS EMPIEZA A SER -MÁS ALLÁ DE QUE UNA TELA ES COMO UN LUGAR-COMO SI HABLÁSEMOS DE OTRA COSA, NO SÓLO DE UNA PINTURA SINO CASI COMO DE UNA ATMÓSFERA FUTURA, UN ESTADO DE ÁNIMO, UN LUGAR EN LA MENTE, UNA PROYECCIÓN. ME ENCANTA COMO SUENA. ES COMO CUANDO VAS A IR A UN LUGAR QUE NO CONOCÉS Y DECÍS: “UH, VAMOS A IR ALLÁ, VOY A IR EN MARZO”.



**

La muestra en Barro, organizada a la manera de un collage, evolucionó a lo largo de varios meses de trabajo siguiendo un método no muy diferente del que la artista usa para la construcción de sus pinturas: dándole la bienvenida a nuevas influencias, colaboraciones y estímulos, que hiciesen de la exhibición una experiencia polifónica. Hubo largas charlas con Matías Duville, que agitaron la práctica artística de todos estos años, hubo intercambios constantes con Elena Dahn y Emiliano Miliyo para sortear los desafíos que exigía la producción y hubo también valiosos encuentros con Santiago Rial Ungaro, que siempre aporta una entrada inspirada a la obra de Alejandra.

Fue antes del último viaje de Nueva York a Buenos Aires, que Alejandra deliberadamente decidió preparar las telas para las pinturas nuevas y dejarlas listas con el *priming*, engrampadas a las paredes del taller de Williamsburg, a la espera de su vuelta.

Algunas de esas pinturas de gran formato -ahora terminadas- han pasado por un estadio anterior; fueron previamente pequeños cuadros de dimensiones menos ambiciosas, resultantes de restricciones que la artista se autoimpone. No sin humor, en ciertos casos la limitación resulta de la paleta a usar: el cuadro se debe resolver sólo con determinados colores. Otras veces la limitación proviene del tiempo: las obras no deben llevar más de un día de trabajo. La secuencia puede también estar dictada por el azar: Alejandra va sacando papeletos con consignas que ella misma escribe y a las que se ajusta para “auto-subrogar” las decisiones sobre su obra.

Autoamerican cita al álbum de Blondie de los 80s, fue el primero de los títulos para la exposición y, después de pasar por varios otros -*Hacete la rockera*, *Efectos especiales*, *Phenomena*, *Brainbow*-, quedó como el que más justicia le hacía no sólo a la muestra, sino también a la situación de habitar una América genérica e indeterminada de la que Seeber toma restos, observa generalidades, para recomponer su propia América. En *Autoamerican* hay obras nuevas y series anteriores revisitadas, pero también hay un video en *slow motion* de Carla “dentro” de un Richard Serra en Dia Beacon, canteros repartidos en el espacio de la galería y círculos de purpurina dorada en el piso que imitan los interiores del Guggenheim, tratados como si fuesen parte de las pinturas, como si se pudiese entrecerrar los ojos, retirarse para tomar distancia y hacer el ejercicio mental de extraerlos y rebatirlos sobre el plano de la galería. Una América como una colección personal de imprevisibles instantáneas personales.

AS: “ODIO LO QUE ME PASA CUANDO NO CONOZCO UN LUGAR, Y DESPUÉS, CUANDO LO CONOZCO, NO PUEDO ACORDARME DE TODO LO QUE ME IMAGINABA”.

MD: “EL OTRO DÍA ME ACORDABA DE CUANDO VINE A VIVIR A BUENOS AIRES. TODO EL TIEMPO ERA COMO ESTAR EMPEPADO. SABÍA QUE LA AVENIDA NUEVE DE JULIO ERA PARA ALLÁ... CAMINABA POR CÓRDOBA A LA NOCHE Y PARECÍA UN BOULEVARD. ¡MIRÁ LO QUE ES ESTO! PARECÍA QUE SALÍAN ELEFANTES DE ATRÁS DE LOS EDIFICIOS. Y ERA HERMOSO, COMO SALIR DE SAFARI TODOS LOS DÍAS”

AS: “TENÍA UNOS CUADROS HECHOS Y ME DIERON GANAS DE VERLOS EN GRANDE. LO ÚNICO QUE PONGO COMO PREMISA CON ESAS PINTURAS ES TRATAR DE NO RECONOCER MUCHO LO QUE ESTOY PINTANDO Y EN ESE MOMENTO TERMINARLAS. *Single Shots* Y *Getaways* ES COMO DECIR ‘ESCAPADAS’, CASI EN UN SENTIDO DE SALIDA DE FIN DE SEMANA: TIENEN UNA CONNOTACIÓN DE TURISMO A LUGARES NUEVOS. ESTABA PENSANDO EN PASAR A UN FORMATO GRANDE ALGUNO DE ESOS. TAMBIÉN TENÍA GANAS DE RETOMAR UNA SERIE VIEJA, LOS *Tutti Frutti*. ESA SERIE DE CUADROS SON UN ENSAYO ACERCA DEL AZAR; LAS REGLAS SON MUY DURAS PERO NO HAY CONFLICTO. SUPUESTAMENTE EL SISTEMA QUE IMPLEMENTÉ ME VA ‘DICTANDO’ UNA PINTURA QUE SORPRESIVAMENTE ES COHERENTE. PARA MÍ ES UNA OPORTUNIDAD MÁS DE EJERCITAR ESE LÍMITE ENTRE PRESENCIA Y AUSENCIA QUE TANTO ME INTERESA”.

MD: “HACE UN PAR DE SEMANAS, CUANDO VEÍAMOS PINTURAS TUYAS ANTERIORES, ME LLAMÓ LA ATENCIÓN LA MUY BUENA RELACIÓN QUE TENÉS CON LAS OBRAS DEL PASADO. COMO SI RETOMASES UN SISTEMA CIRCULAR, PERO ENCONTRANDO UNA ESPECIE DE AIRE FRESCO EN ESA ACCIÓN, COMO SI SIGUIESEN TIRANDO CONTENIDO”.



PECIALES PHENOMENA BRAINBOW

Aceptémoslo: vivimos en un estado de alucinación colectivo permanente, en el que lo que deseamos, lo que tememos y lo que añoramos se superponen siempre sobre lo que percibimos de la realidad exterior o virtual; quizá sea por eso que es tan fácil *entrar* en la obra de Alejandra Seeber, suerte de dispositivo que purifica nuestra percepción. Alejandra usa el color como link, la forma como loop, el punto como agujero, el vacío como figura. Las formas se adhieren a las telas de Seeber como las mariposas a los radiadores de un auto: bella y fatalmente, en el punto de inflexión en el que lo abstracto y lo figurativo se funden y se convierten en textura, en una dinámica en la que el adentro y el afuera parecen ser siempre reversibles.

Nada es insignificante para la mirada de Seeber, cuyas “Estrategias del Bardo” (mezclar todo lo que se le ocurra del modo que se le venga a la gana y cuando quiera) han resultado siempre fructíferas: como en *Las 1000* y *Una Noches* o, mejor aún, como en *Internet*, estas nuevas obras (que tranquilamente podrían permitirle a Alejandra adjudicar cada registro distinto a un artista ficticio y ser presentadas como una muestra colectiva de nuevos talentos) tienen la cortesía de hacer visibles nuestras propias ideas y deseos, “irrefrenables” de INTERVENIR. El deseo que siempre generan sus pinturas de interiores de entrar en ese espacio es también el anhelo de fusionarse con un mundo vertiginosamente abierto. En el último año del siglo pasado, cuando enunciar que una obra plástica podía ser el efecto de las interfases y prótesis tecnológicas que hoy ya nos enredan a todos no parecía una obviedad, Vivi Tellas señalaba el “deseo infantil, fácil y meditativo, tranquilizador, de *rellenar*” que generan

LA FIESTA DE LA FORMA

SANTIAGO RIAL UNGARO

esos espacios en blanco, líneas punteadas o efímeros trazos de tiza que aparecen siempre como puntos de fuga en sus pinturas, falsos descuidos o “pequeños ataques para defender a la pintura de los ataques que siempre recibe”.

Y es que si la simultaneidad siempre fue un elemento clave en sus obras, lo mismo se puede decir sobre sus procesos creativos: Seeber puede coquetear con cualquier disciplina artística, que estos “affairs” siempre potencian su amor y confianza incondicional hacia la pintura. Alejandra sigue jugando con la idea de que la pintura es un medio ideal para reciclar símbolos, imágenes e ideas de “el espejo del tiempo”, del archivo histórico de nuestra memoria colectiva y, cada vez más, de su propio y expansivo Museo Seeber Virtual.

Además de ser inconfundibles, la belleza de las ruinas domésticas, la sugestión de las huellas de sus paredes e interiores convierten a *La Boca* nuevamente en un “Cabaret”, aunque con otra connotación, quizá mística: desde el Seeberespacio, Alejandra me cuenta que, básicamente, ella sigue pintando “siempre en torno a la meditación, intentando poner colores con la mente en blanco. Y luego una mancha hace irrupción como un Ovni. La imagen cambia y yo la interpreto”.

Si Seeber, siempre entrando y saliendo de sus obras, no se moviera en su taller “como un dragón en el agua, como un tigre en la montaña” sus pinturas no tendrían esa capacidad de implicarnos siempre en nuestra propia memoria relativa, fragmento abierto en el que las formas y colores, siempre en estado de metamorfosis continuo, multiplican las excusas para seguir celebrando su presencia: *Welcome to the Seeberdrome!*

NOV 2015

BARRO.CC